

Maestros del

GRUPO

OVER

TXT: Pepe Acebal

En este artículo, que dividiremos en dos partes, vamos a tener el placer de analizar algunos de los más grandes músicos de la historia de nuestro instrumento. Veremos las razones de por qué cada uno de ellos tiene un estilo singular y propio, y sabremos cuáles son sus cualidades más sorprendentes. El discurrir de nuestro camino se guiará por la historia, por el paso del tiempo, y el hilo que coserá nuestro argumento será la capacidad que poseen nuestros protagonistas a la hora de ejecutar cualquier patrón rítmico, la seguridad en su forma de tocar, el peso que ofrecen a las melodías y el talento natural con que desarrollan sus trabajos. En definitiva, veremos por qué estos afamados baterías tienen un alto prestigio y por qué son tan reclamados en las más altas esferas musicales. El nexo de unión de todos nuestros magníficos interpretes es simple y llanamente su grandioso **groove**.

¿TIENES GROOVE?

¿Qué es el *groove*?, ¿Cómo se consigue?, ¿Tengo *groove*?...

El *groove*, más que una expresión, es casi un sentimiento, un concepto ambiguo que nos hace alcanzar una conexión real con la música que estamos escuchando. Su origen proviene de finales de la década de los años veinte y principios de los treinta, cuando el *swing* comenzaba a dar sus primeros pasos en la costa este de los Estados Unidos. En esos momentos, comenzaron a escucharse expresiones como "tener o estar dentro del *groove*" o *in the groove* (en el surco). Términos que se refieren a una manera de tocar muy característica, con un estilo muy rítmico y marcado, casi hipnótico, contagioso y muy bien ejecutado, donde los patrones rítmicos suelen ser ricos en elaboración y cuidados en cuanto a acentos, dinámicas y tempo.

El término *groove*, con el paso del tiempo, se ha ampliado de manera masiva a muchos estilos de música como el soul, funk, blues o cualquiera cuya característica principal sea el uso del ritmo para su desarrollo. De aquí también se derivan expresiones como *groovy*, utilizado para decirnos que todo está bien, todo marcha bien o va sobre ruedas. En cuanto a nosotros - los baterías-, este término lo utilizamos de forma masiva e indiscriminada para referirnos a músicos con un gran sentido del ritmo, muy musicales, que nos encandilan y que provocan en nosotros admiración y respeto.

Todos y cada uno de nosotros tratamos de encontrar un buen *groove*, cultivamos nuestro tiempo interior y vivimos de manera casi obsesiva tratando de alcanzarlo. Sin duda, el trabajo es el ingrediente esencial para conseguir nuestro elaborado, sabroso y apetecible *groove*.

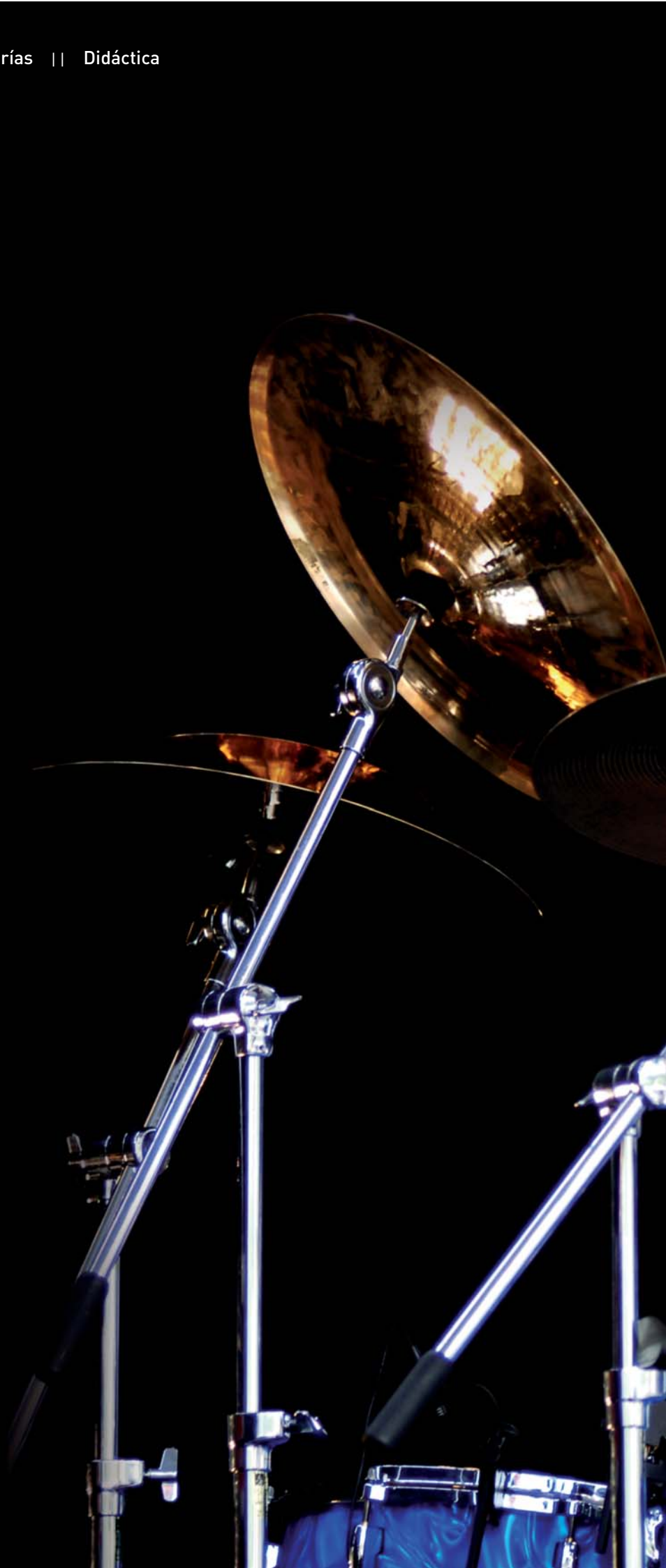
PIONEROS

En 1910, William F. Ludwig inventó el pedal de bombo (primero, de madera; después, de acero), permitiendo así que casi toda la percusión pudiera ser tocada por un solo músico. Los primeros sets de batería comenzaron a entrar en el mercado, y el jazz fue el género que popularizó masivamente este instrumento.

Dentro de este estilo, y anclados en los albores o mediados del siglo XX, encontramos un gran número de músicos pioneros que desarrollaron un instrumento nuevo y una forma diferente de entender la percusión.

Chick Webb (1905 - 1939)

Webb fue un hombre con un gran espíritu de superación. Con baja estatura, casi jorobado y de maltrecha salud (debido a una tuberculosis congénita de la columna vertebral), este gran músico se convirtió en uno de los bateristas más completos de la era de las *big bands*, llegando a dirigir la suya propia. Poseía una espectacular técnica para la época e incorpora-



ba elementos de pequeña percusión a su set. Su rango dinámico era muy amplio y sus solos eran calificados de atronadores. Tenía que usar elementos del set, como el pedal de bombo o el sillín, hechos a medida debido a su enfermedad, lo que no impidió que su música fuera fresca, potente y muy disciplinada a pesar de ni siquiera saber leer música. Contaba, además, con grandes músicos dentro de su banda, siendo el descubridor, por ejemplo, de la gran Ella Fitzgerald, quien mantuvo la formación tras la muerte de Webb.

Gene Krupa (1909 -1973)

Comenzó su carrera musical a finales de la década de los 20 con la Mckenzie-Condon Chicagoans. Más tarde, entró a formar parte de la banda de Benny Goodman, con

quien compartió sus mejores años hasta que se pelearon en pleno escenario. Posteriormente formó su propia banda, con la que obtuvo grandes éxitos, y trabajó con artistas de gran calado y renombre. Krupa es autor de su propio libro titulado *Gene Krupa Drum Method* (1938), y fue el precursor de un concurso anual de batería que atrajo a miles de participantes cada año y que tuvo a la leyenda Louie Bellson como ganador de la primera edición.

Krupa era todo un espectáculo en la batería: su capacidad rítmica y sus solos eran toda una exhibición de recursos. Poseía un poder de atracción y un sentido escénico increíble. Muchos consideran a Krupa como el más influyente baterista del siglo XX, especialmente por el gran desarrollo que llevó a cabo de nuestro instrumento. Puedes escuchar a Krupa en representativos temas como "Sing sing sing", "Drum boogie" o

"Drummin'man".

Más tarde, aparecieron baterías como el legendario y virtuoso **Buddy Rich**, músico increíble que grabó con incontables estrellas de los años cincuenta, incluyendo Charlie Parker, Lester Young, Art Tatum, Ella Fitzgerald, Louis Armstrong o Frank Sinatra, entre otros. Sus solos eran interminables; su talento excepcional y su carácter desafiante le hicieron ganar una fama como batería incommensurable.

Otras estrellas de la época fueron Paul Barbarin, Ray Bauduc, Denzil Best, Big Sid Catlett, Cozy Cole, Barrett Deems, Warren "Baby" Dodds, Sonny Greer, Lionel Hampton, Don Lamond, Shelly Manne, Art Mardigan, Ray McKinley, Zutty Singleton, Dave Tough, George Wettling, o Shadow Wilson.



Y tampoco podemos olvidar a figuras como **Papa Jo Jones, Art Blakey, Max Roach** o **Louie Bellson**, cuyos swings y trayectorias inigualables les consolidan como iconos indiscutibles.

INNOVADORES

Existen intérpretes que saben innovar en su forma de tocar sin perder en ningún momento el *groove* o el sentido más amplio del ritmo. A principios de los sesenta, empezaron a aparecer grandes visionarios en el mundo musical, y la batería no fue una excepción, no sólo alcanzando géneros como el jazz, sino desliziéndose por todos los estilos musicales de esta etapa.

Elvin Jones (1927 - 2004)

Elvin fue uno de los renovadores en la forma de tocar de nuestro instrumento. Todos conocemos los trabajos que llevó a cabo con Miles, Art Farmer, Sonny Rollins y, más tarde, con Coltrane.

Su estilo cambió por completo la escena jazzística del momento. Fue más allá de los cánones establecidos por el swing o el bop, aportando un lenguaje más amplio y rico. Se caracterizaba por el uso de polirritmias y nuevas figuras rítmicas en el *ride* que se salían del tradicional concepto de jazz, todo esto sin perder nada de *groove* y sin dejar de ser un pilar fundamental de la banda a la que acompañaba. Utilizaba las dinámicas de una manera magistral, y fue un mentor en el uso de las mazas a lo largo de todo el set. Todavía hoy, su estilo sigue siendo vigente, y se ha convertido en una gran influencia para muchos de los baterías de jazz contemporáneo.

En referencia a Coltrane y sus discos *A Love Supreme* y *Coltrane Live* en el Village Vanguard, Elvin dijo: "Desde la primera hasta la última vez que tocamos juntos fue algo puro. Lo más impresionante fue una

sensación de aprendizaje constante, colectivo... Si existe la armonía perfecta en las relaciones humanas, esa banda fue lo más cerca que se puede estar de ella".

Ginger Baker (1939)

Cambiamos de estilo para adentrarnos en terrenos más rockeros. Aunque Ginger provenía del jazz, se hizo famoso al lado de Clapton y Bruce en la memorable banda llamada Cream.

Baker y Keith Moon (de los Who) se disputan el puesto de primer batería en el uso del doble bombo. Fue Moon quien tuvo el primer set hecho a medida, pero no por eso el precursor, ya que es conocido que grandes baterías como Louie Bellson, Ray McKinley o Ed Shaughness habían introducido este elemento ya en sus *big bands*.

Baker utilizaba patrones africanos en sus ritmos, que combinaba con toques de jazz. Su influencia africana le abría el campo a polirritmias variadas, y su uso del doble bombo y amplia configuración le hacía poseer un sonido dilatado y profundo que sin duda marca su seña de identidad. Se caracterizaba también por solos de batería larguísimos, como el famoso "Toad" del álbum doble de Cream *Wheels of Fire*. Baker siempre estuvo muy relacionado con el jazz y los ritmos étnicos debido a sus constantes viajes a África, y por haber conocido a figuras como Fela Kuti, a quien acompañó musicalmente por primera vez en Europa. Nunca se consideró un batería de rock, hasta el punto de enfadarse cuando los periodistas se referían a él de esta forma. Podemos decir que Ginger fue el primero en alcanzar la verdadera fusión jazz-rock.

Otro gran baterista de aquellos tiempos, muy ligado a Baker o Moon en cuanto a estilo musical y espectacular forma de tocar, fue el gran batería de *The Jimi Hendrix Experience*: **Mitch Mitchell**. Compartió escenario con los músicos anteriormente mencionados, y la rivalidad entre ellos era evidente. Mitchell tenía una técnica casi perfecta, mucho más cuidada que la de Baker y más ordenada y limpia que la de Moon. Tenía una influencia jazzística innegable, y sus *fills* eran precisos y exactos. Utilizaba muy frecuentemente los golpes dobles y los *closed roll*, cosa que Baker no solía hacer, aunque éste lo suplía con su innegable dominio de patrones más elaborados y unos *fills* de golpe simple complejos y muy melódicos.

Algunos percusionistas muy importantes de estilo similar de aquella etapa fueron Charlie Watts, Ringo Starr, Hal Blaine, Jim Gordon, Don Brewer, Michael Shrieve, Sandy Nelson, Don Henley, John Densmore, Butch Trucks, Buddy Miles, Tom Compton o Levon Helm, entre otros.

Como podéis comprobar, la lista es amplísima y todos ellos han marcado una tendencia, una característica, un toque mágico al desarrollo de la música. Abarcarlos a todos en un solo artículo es imposible, por lo que os recomiendo que no os perdáis el siguiente capítulo, en el que entraremos de lleno en los años setenta, analizando a iconos del jazz-rock o el funk como Steve Gadd, Jeff Porcaro o Bernard Purdie.

Hasta entonces, un especial saludo al equipo y a todos los lectores de ISP.

